

La Salvación

Lección 1

Juan 3:16-17

Empezar

Pregunte: ¿Has visto en las películas del cine o en los programas de la televisión que representan a alguien que se hunde en las arenas? Ellos se retuercen y tratan de salvarse así mismos pero se hunden más en el hoyo mortal de arena y agua. Solamente otra persona puede rescatarlos. Si no, ellos morirán eventualmente. Tal vez sentimos que nuestras vidas se están hundiendo en las arenas.

Pregunte: ¿Que son las arenas en tu vida? Quizás son desanimo, depresión, o vacío. Talvez es un problema en una relación o con adicción. Posiblemente es algo más. Estás a punto de ahogarte. ¿Cómo saldrás del hoyo?

Buenas noticias: Las buenas noticias son que no tenemos que rescatarnos del hoyo del pecado y de la vergüenza por si mismos. Solo Dios puede. ¿Pero cómo?

Escritura

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16-17

Discusión

Discusión

TODO EL QUE CREE son palabras cruciales en Juan 3:16. Quiere decir que cualquier persona puede ser salva de la muerte espiritual si solamente cree en Jesús.

Pregunte: ¿Que es la muerte espiritual?

Ser muerto espiritualmente es estar separado de Dios. Dios es santo, y perfecto, y sin pecado. Aún, la gente es pecadora. Romanos 6:23 dice "la paga del pecado es muerte" - muerte espiritual. El pecado forma una pared entre nosotros y Dios, la cual es la muerte - espiritual. Así que, hay un espacio entre nosotros y Dios. La única cosa que puede hacer un puente es la cruz de Jesucristo.

¿Así que, cuál es la solución? La única manera de acercarnos en una relación con Dios es por medio de su hijo, Cristo. Tú haces esto confiando en Jesús como tu Señor y Salvador.

Estas palabras - **TODO EL QUE CREE**- cambia todo. Algunas personas posiblemente piensan que ellos están más allá del alcance del amor de Dios - que ellos han hecho tantas cosas malas que Dios no puede perdonarles o aceptarles. Este versículo dice diferente. **NADIE** está afuera del alcance del amor de Dios.

No importa lo que hiciste en el pasado, si tú decides creer en Jesús como tu Salvador en el presente, tu futuro es seguro: la vida eterna.

Pregunte: ¿Qué es la vida eterna? En Juan 17:3 Jesús dice que la vida eterna es conocer a Dios y su hijo, Jesucristo. La vida eterna es la relación con Dios y empieza cuando dejes tu vida vieja y aceptes a Jesús como tu Salvador.

Jesús dijo una parábola acerca de un hijo quien dejó su familia y gastó todo su herencia que su papá le dio en una vida de locura. Él terminó sin dinero, dando de comer a los cerdos. Finalmente él decidió regresar a su padre y rogarle que le deje ser un esclavo. Pero, mientras caminaba, su padre lo vio regresar por la calle y corrió para encontrarlo con sus brazos abiertos. Había una gran celebración porque él regresaba.

Jesús dijo esta parábola para ilustrar como Dios nos ve. Tal vez hacemos muchas cosas malas, pero cuando decidimos regresar a Dios, él nos está esperando con sus brazos abiertos - no como un esclavo, pero como su hijo!

Cuando decidimos seguir a Cristo, la pared de separación se baja y podemos entrar en una relación con Él.

Aplicación

Aplicación - Preguntas:

¿Te sientes como el hijo perdido? ¿Sientes que no mereces el amor de Dios porque has hecho cosas malas?

¿Nos espera Dios a que nos limpiemos o a que pongamos nuestras vidas en orden antes de salvarnos?

¡No! Romanos 5:8 dice que Cristo murió por nosotros "cuando todavía éramos pecadores." Estas son buenas noticias para nosotros, como ninguno de nosotros podemos ser perfectos, o salvarnos por si mismos. Debemos confiar (dependen) en Jesús para que nos salve.

¿Que es tu decisión hoy? Todos nosotros hacemos una decisión cada día: seguir a Cristo o seguir al mundo. Si no creemos en Jesús como el versículo dice, estamos rechazándolo.

La única cosa que tienes que hacer para recibir la salvación es creer en Jesús y arrepentirte de tus pecados.

Jesús está tocando a la puerta de tu corazón (Apocalipsis 3:20). ¿Por qué te contienes para permitirle entrar? Él te recibe con sus brazos abiertos.